

ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

CENTRO PARA LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA EVANGELIZACIÓN

DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE 2017

**IDEAS CENTRALES DEL MENSAJE DEL PAPA PARA LA 1ª. JORNADA**

* El amor no admite excusas: el que quiere amar como Jesús amó, ha de hacer suyo su ejemplo; especialmente cuando se trata de amar a los pobres... Dios nos amó primero (cf. 1 Jn 4,10.19); y nos amó dando todo, incluso su propia vida (cf. 1 Jn 3,16)…Un amor así no puede quedar sin respuesta…la misericordia que, por así decirlo, brota del corazón de la Trinidad puede llegar a mover nuestras vidas y generar compasión y obras de misericordia en favor de nuestros hermanos y hermanas que se encuentran necesitados.
* Ha habido ocasiones, sin embargo, en que los cristianos no han escuchado completamente este llamamiento, dejándose contaminar por la mentalidad mundana. Pero el Espíritu Santo no ha dejado de exhortarlos a fijar la mirada en lo esencial.
* No pensemos sólo en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana, y menos aún de gestos improvisados de buena voluntad para tranquilizar la conciencia. Estas experiencias, aunque son válidas y útiles para sensibilizarnos acerca de las necesidades de muchos hermanos y de las injusticias que a menudo las provocan, deberían introducirnos a un verdadero encuentro con los pobres y dar lugar a un compartir que se convierta en un estilo de vida. En efecto, la oración, el camino del discipulado y la conversión encuentran en la caridad, que se transforma en compartir, la prueba de su autenticidad evangélica.
* Estamos llamados, por lo tanto, a tender la mano a los pobres, a encontrarlos, a mirarlos a los ojos, a abrazarlos, para hacerles sentir el calor del amor que rompe el círculo de soledad. Su mano extendida hacia nosotros es también una llamada a salir de nuestras certezas y comodidades, y a reconocer el valor que tiene la pobreza en sí misma.
* No olvidemos que para los discípulos de Cristo, la pobreza es ante todo vocación para seguir a Jesús pobre…La pobreza significa un corazón humilde que sabe aceptar la propia condición de criatura limitada y pecadora para superar la tentación de omnipotencia, que nos engaña haciendo que nos creamos inmortales… Es la pobreza, más bien, la que crea las condiciones para que nos hagamos cargo libremente de nuestras responsabilidades personales y sociales, a pesar de nuestras limitaciones, confiando en la cercanía de Dios y sostenidos por su gracia.
* Hoy en día, desafortunadamente, mientras emerge cada vez más la riqueza descarada que se acumula en las manos de unos pocos privilegiados, con frecuencia acompañada de la ilegalidad y la explotación ofensiva de la dignidad humana, escandaliza la propagación de la pobreza en grandes sectores de la sociedad entera. Ante este escenario, no se puede permanecer inactivos, ni tampoco resignados.
* Si deseamos ofrecer nuestra aportación efectiva al cambio de la historia, generando un desarrollo real, es necesario que escuchemos el grito de los pobres y nos comprometamos a sacarlos de su situación de marginación. Al mismo tiempo, a los pobres que viven en nuestras ciudades y en nuestras comunidades les recuerdo que no pierdan el sentido de la pobreza evangélica que llevan impresa en su vida.
* Nos desafía todos los días con sus muchas caras marcadas por el dolor, la marginación, la opresión, la violencia, la tortura y el encarcelamiento, la guerra, la privación de la libertad y de la dignidad, por la ignorancia y el analfabetismo, por la emergencia sanitaria y la falta de trabajo, el tráfico de personas y la esclavitud, el exilio y la miseria, y por la migración forzada. La pobreza tiene el rostro de mujeres, hombres y niños explotados por viles intereses, pisoteados por la lógica perversa del poder y el dinero. Qué lista inacabable y cruel nos resulta cuando consideramos la pobreza como fruto de la injusticia social, la miseria moral, la codicia de unos pocos y la indiferencia generalizada.
* Benditas las manos que se abren para acoger a los pobres y ayudarlos: son manos que traen esperanza. Benditas las manos que vencen las barreras de la cultura, la religión y la nacionalidad derramando el aceite del consuelo en las llagas de la humanidad. Benditas las manos que se abren sin pedir nada a cambio, sin «peros» ni «condiciones»: son manos que hacen descender sobre los hermanos la bendición de Dios.
* Al final del Jubileo de la Misericordia quise ofrecer a la Iglesia la Jornada Mundial de los Pobres, para que en todo el mundo las comunidades cristianas se conviertan cada vez más y mejor en signo concreto del amor de Cristo por los últimos y los más necesitados.
* Invito a toda la Iglesia y a los hombres y mujeres de buena voluntad a mantener, en esta jornada, la mirada fija en quienes tienden sus manos clamando ayuda y pidiendo nuestra solidaridad. Son nuestros hermanos y hermanas, creados y amados por el Padre celestial. Esta Jornada tiene como objetivo, en primer lugar, estimular a los creyentes para que reaccionen ante la cultura del descarte y del derroche, haciendo suya la cultura del encuentro. Al mismo tiempo, la invitación está dirigida a todos, independientemente de su confesión religiosa, para que se dispongan a compartir con los pobres a través de cualquier acción de solidaridad, como signo concreto de fraternidad. Dios creó el cielo y la tierra para todos; son los hombres, por desgracia, quienes han levantado fronteras, muros y vallas, traicionando el don original destinado a la humanidad sin exclusión alguna.
* Es mi deseo que las comunidades cristianas, en la semana anterior a la Jornada Mundial de los Pobres, que este año será el 19 de noviembre, Domingo XXXIII del Tiempo Ordinario, se comprometan a organizar diversos momentos de encuentro y de amistad, de solidaridad y de ayuda concreta. Podrán invitar a los pobres y a los voluntarios a participar juntos en la Eucaristía de ese domingo…si en nuestro vecindario viven pobres que solicitan protección y ayuda, acerquémonos a ellos: será el momento propicio para encontrar al Dios que buscamos. De acuerdo con la enseñanza de la Escritura (cf. Gn 18, 3-5; Hb 13,2), sentémoslos a nuestra mesa como invitados de honor; podrán ser maestros que nos ayuden a vivir la fe de manera más coherente. Con su confianza y disposición a dejarse ayudar, nos muestran de modo sobrio, y con frecuencia alegre, lo importante que es vivir con lo esencial y abandonarse a la providencia del Padre.

**Iniciativas de amor solidario y concreto en la Jornada Mundial de los Pobres**

* Compartir la Eucaristía, invitando a quienes la comunidad parroquial ayuda
* Compartir la mesa, tener un espacio de encuentro y compartir fraterno
* Visitar una obra de misericordia cercana
* Promover la participación en el Equipo Parroquial de Animación de la Pastoral Social
* Desarrollar una acción de promoción humana integral
* Proponer a la comunidad parroquial un espacio de formación en la Doctrina Social de la Iglesia
* Difundir el mensaje de la Jornada por las redes sociales (#noamemosdepalabra, #amemosconlasobras, #jornadadelospobres)
* Organizar una actividad de cuidado de la creación y difundir el mensaje de la Laudato Sí

**SUBSIDIO PARA LA EUCARISTÍA JORNADA MUNDIAL DE LOS POBRES**

Fecha: 19 de noviembre de 2017

*Las oraciones Colecta, sobre las Ofrendas y postcomunión del DOMINGO XXXIII son propias del día.*

*Se sugiere el PREFACIO COMÚN VII. Cristo, huésped y peregrino en medio de nosotros, con las PLEGARIAS EUCARÍSTICAS I, II, III.*

*O También, la PLEGARIA EUCARÍSTICA PARA DIVERSAS CIRCUNSTANCIAS IV. Jesús, que pasó haciendo el bien.*

Canto de entrada: No basta rezar (Interprete: Alí Primera)

**Monición de entrada**

Como culmen del Año de la Misericordia el Santo Padre Francisco ha invitado a la Iglesia a celebrar anualmente la Jornada Mundial de los pobres; un día para recordar y celebrar el llamado del Señor Jesús a todos los creyentes y a las comunidades cristianas para que seamos por nuestras obras signo concreto y visible del amor de Cristo por los hermanos más necesitados.

Esta Jornada es una invitación a vencer la tentación de la indiferencia y a promover la cultura de la solidaridad, a salir al encuentro de los pobres y reconocer en ellos a Cristo, que nos evangeliza desde la debilidad.

Que el encuentro con Cristo en esta eucaristía renueve en nuestros corazones la fe que actúa por el amor, nos impulse al encuentro de los hermanos que más sufren y a trabajar con ellos por la construcción de una ciudad región más justa, más fraterna y que cuida de la creación.

**Comentario a las lecturas:**

La Palabra de Dios nos invita a meditar sobre los dones, cualidades y talentos que el buen Dios nos ha dado para que los administremos con sabiduría y amor; nos invita a cuestionar y rechazar aquella idea que propone encontrar la felicidad en el acumular egoístamente recursos, dones y talentos para nuestro propio beneficio. Al contrario, el camino para la construcción de una civilización del amor está en el compartir fraterno, poniendo los talentos al servicio de nuestros hermanos más necesitados. Escuchemos la Palabra con actitud de conversión y reflexionemos sobre lo que hacemos con los dones que el Padre Dios nos ha encomendado.

**Oración de los Fieles**

Presidente:

Oremos, hermanos, a Dios Padre, misericordioso, que nos hace administradores de sus dones:

Todos: Ayúdanos Señor, a amarte con las palabras y las obras.

1. Te pedimos Señor por la Iglesia Universal; para que hagamos vida el mandamiento del amor al prójimo y seamos auténticamente una Iglesia en salida - hospital de campaña con los más necesitados.
2. Te pedimos Señor por los dirigentes políticos; para que trabajando al servicio del bien común promuevan las condiciones del desarrollo humano integral, especialmente de los más necesitados.
3. Te pedimos Señor por los jóvenes de nuestras comunidades, para que superen la pobreza que inhibe sus iniciativas, despierten su sentido de responsabilidad y de participación en favor de los más necesitados.
4. Te pedimos Señor por nuestra comunidad parroquial, para que aprendamos cada vez más a ser críticos y a apartarnos de los valores centrados en el egoísmo, en la cultura del derroche y del descarte.
5. Te pedimos Señor por nuestros hermanos y hermanas pobres; para que encuentren una ayuda efectiva en nuestra acción solidaria, y juntos trabajemos por ser constructores de una nueva sociedad basada en el amor, la solidaridad y la justicia social.

**A nivel Arquidiocesano:**

Eucaristía el domingo 19 a las 12:30 en la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes.

Campaña con el propósito de recoger recursos para la ampliación de la cobertura de atención a los hermanos venezolanos en grave necesidad por parte del Centro de Atención al Migrante. Donaciones hacerlas llegar a la Vicaría de Administración.